LACUENTA ** ATRAS

AHORA O NUNCA: ES LA HORA
DE REFORMAR LA INDUSTRIA
DEL ACEITE DE PALMA

Resumen ejecutivo

Ha llegado la hora de que el comercio de materias primas cumpla sus compromisos para 2020

En 2010, los miembros del Consumer Goods Forum se comprometieron a limpiar las cadenas de suministro de materias primas a nivel mundial para 2020. Los comienzos no parecían demasiado prometedores, ya que era un esfuerzo poco ambicioso y con pocos medios para asegurar su cumplimiento. Pero en diciembre de 2013 se produjo un avance significativo: la mayor distribuidora de aceite de palma a nivel mundial, Wilmar International, hizo público un compromiso de "No Deforestación, No Destrucción de Turberas, No Explotación" (NDPE, por sus siglas en inglés). El director ejecutivo de Wilmar, Kouk Khoon Hong, prometió que en el plazo de dos años la empresa distribuiría únicamente aceite de palma procedente de productores responsables que protegieran el medio ambiente y respetaran los derechos humanos. Procedente de productores responsables que protegieran el medio ambiente y respetaran los derechos humanos.

Esta promesa era una respuesta a años de críticas ante los abusos medioambientales y de derechos humanos del sector del aceite de palma, que habían continuado a pesar de la creación de la Mesa Redonda para el Aceite de Palma Sostenible (RSPO) una década antes. **Otras distribuidoras y sus clientes se unieron a la iniciativa** y, en el plazo de un año, la mayoría de las grandes distribuidoras de aceite de palma indonesio, así como las marcas a las que distribuían, habían publicado sus propias políticas de NDPE. Las políticas de las distribuidoras no solo abarcaban sus propias plantaciones, sino también los grupos productores de terceros en los que se originaba la mayor parte de su aceite de palma.

Desde finales de 2014, se dan las condiciones necesarias para convertir la "no deforestación" en el nuevo estándar del sector del aceite de palma. En la actualidad, la inmensa mayoría del aceite de palma indonesio y malayo circula a través de empresas que se han comprometido con la protección de los bosques. Según estudios recientes, las distribuidoras con políticas NDPE operan el 74 % de la capacidad total de las refinerías de Indonesia y Malasia. Pero la deforestación relacionada con el aceite de palma muestra pocos visos de ralentizarse, porque aunque las marcas y sus proveedores cuentan con estas políticas, han fracasado estrepitosamente a la hora de implementarlas de manera efectiva.

Los problemas a los que se enfrentan las empresas a la hora de obtener productos básicos de alto riesgo como el aceite de palma son bien conocidos. La expansión del sector del aceite de palma a costa de la destrucción de la selva tropical y las turberas ha tenido un efecto devastador sobre la población y la fauna de Indonesia, así como sobre el clima global. Sin embargo, años después de anunciar sus políticas de NDPE, las marcas y las distribuidoras siguen estrellándose contra el primer obstáculo, ya que no son capaces de

¹ Consumer Goods Forum (2010)

² Wilmar International Ltd (2013b) p8

³ Chain Reaction Research (2017c)

identificar los grupos productores de sus cadenas de suministro y hacer un seguimiento de sus operaciones. En muchos casos, las empresas están obteniendo aceite de palma de las plantaciones maduras de un productor mientras la misma empresa destruye bosques para sus plantaciones nuevas en otro lugar. A pesar de ello, las marcas y las distribuidoras no disponen de mapas de las concesiones en los que aparezca si los grupos de productores de los que se abastecen cumplen con las políticas de NDPE o si siguen deforestando, y tampoco están pidiendo a sus proveedores que les faciliten esta información. Sin ella, no pueden garantizar que no están obteniendo aceite de palma de empresas que destruyen la selva tropical.

Así, a pesar de haber prometido limpiar sus cadenas de suministro para 2020, las marcas y las distribuidoras siguen obteniendo aceite de palma de productores que contribuyen a la deforestación. La segunda sección de este informe documenta la deforestación extensiva y los abusos contra los derechos humanos de 25 grupos productores de aceite de palma. Excepto uno, todos ellos han facilitado aceite de palma a marcas en los últimos 12 meses. En total, se sabe que estos productores han destruido más de 130.000 hectáreas de bosques y turberas desde 2015, lo que equivale a casi el doble del tamaño de Singapur. Casi con total seguridad, esta estimación no incluye todo el alcance de la devastación, porque no se conoce el tamaño total de sus tierras en propiedad. El 40 % de esta destrucción (56.000 hectáreas) tuvo lugar en Papúa, el nuevo frente en la guerra del sector del aceite de palma contra el medio ambiente.

Como mayor distribuidora de aceite de palma del mundo y primera en publicar una política de NDPE, Wilmar International tiene gran parte de la responsabilidad en la destrucción continua de la selva tropical de Indonesia. El análisis de Greenpeace indica que Wilmar no solo distribuye aceite de palma de productores más destructivos que la mayoría de sus competidores, sino que a menudo es su principal ruta al mercado. The Forest Trust (TFT) y otras consultoras que ayudan a las empresas a implementar sus políticas de NDPE también deben responder ante su fracaso para exigir responsabilidades a sus clientes.

Para el sector del aceite de palma, es ahora o nunca. A medida que las temperaturas mundiales aumentan y las poblaciones de especies en peligro de extinción disminuyen, las empresas se enfrentan a una presión creciente para demostrar que sus cadenas de suministro están limpias o descartar por completo los productos de alto riesgo. El futuro del sector del aceite de palma y otros depende de que sean capaces de adoptar un nuevo modelo de comercio basado en la transparencia radical, la verificación independiente y la tolerancia cero ante la deforestación y los abusos contra los derechos humanos.

Wilmar debe ejercer su liderazgo. Debe demostrar que ya no obtiene aceite de palma de empresas que destruyen los bosques, exigiendo que todos los grupos de productores de su cadena de suministro publiquen datos de ubicación de sus plantas extractoras y mapas de concesiones de todas sus operaciones y rompiendo relaciones con los que se nieguen a ello. A continuación, Wilmar debe transformar por completo su cadena de suministro, de manera que en 2020 solo trabaje con productores cuyas operaciones hayan sido

.

⁴ Análisis de mapas de Greenpeace

verificadas de manera independiente para asegurar que cumplen con todos los aspectos de su política de NDPE, incluso si esto significa vender menos aceite de palma.

El director ejecutivo de Wilmar, Kuok Khoon Hong, prometió en 2013 abastecer al mercado con aceite de palma libre de deforestación. Quedan menos de 500 días para el 2020. La cuenta atrás ha comenzado.

Demandas de Greenpeace

Las grandes empresas internacionales deben:

Adoptar estándares sólidos

Publicar una política de NDPE sólida que requiera cumplir con el kit de herramientas del Enfoque HCS,⁵ el manual para la evaluación de AVC-HCSA y estándares creíbles de derechos humanos y laborales.

Adoptar y hacer cumplir una fecha límite de conversión no más tarde del 31 de diciembre de 2015. 6

Publicar un protocolo de actuación para enfrentarse a los productores que infrinjan las políticas, incluyendo restricciones al comercio y suspensiones, así como objetivos con fecha límite que los productores deben cumplir para que se retiren estas medidas.

Atajar el problema

Publicar e implementar un plan para asegurar una cadena de suministro de aceite de palma limpia para 2020, en la que se haya verificado de manera independiente que todos los productores cumplen con los estándares de NDPE⁷ en todas sus operaciones.

Hacer un seguimiento de las cadenas de suministro de los productores a nivel de grupo para identificar la deforestación y otras infracciones de las políticas. Informar de los productores que infrinjan las políticas a las distribuidoras afectadas y exigir que resuelvan cada caso en línea con el protocolo de interacción de la marca o eliminen al productor de la cadena de suministro.

Apoyar y financiar iniciativas de conservación y restauración de los bosques, así como reconocimiento de derechos y medios de vida para las comunidades locales.

⁵ Sitio web del High Carbon Stock Approach: "Kit de herramientas del Enfoque HCS"

⁶ Las fechas límite de conversión son una práctica común en los sistemas de certificación. Cuando se asegura un cumplimiento adecuado, previenen la deforestación al asegurar que los productores saben que no podrán vender sus productos si siguen destruyendo los bosques. Deben suspenderse los intercambios comerciales con los productores que hayan destruido bosques o turberas después de la fecha límite, a menos que el productor se comprometa a restaurar las áreas en cuestión (y a obtener una verificación independiente de terceros de que todas sus plantaciones cumplen con el NDPE).

⁷ Usando los indicadores de verificación del Grupo de Innovación del Aceite de Palma (POIG) o equivalentes; véase POIG (2016).

Verificar los resultados

Requerir una verificación independiente de que los productores infractores han vuelto a cumplir los estándares de NDPE en todas sus operaciones, incluyendo restaurar todas las áreas deforestadas desde la fecha límite de conversión. Para 2020, exigir a las distribuidoras y otros proveedores que faciliten una verificación independiente de que todos los grupos de productores de sus cadenas de suministro cumplen con los estándares de NDPE.

Ser transparentes

Publicar y mantener una lista completa de todas las plantas extractoras y grupos de productores cuyo aceite de palma haya entrado en su cadena de suministro durante el año anterior.

Revelar anualmente el porcentaje de su aceite de palma procedente de grupos de productores que hayan verificado de manera independiente que la totalidad de sus operaciones cumplen con los estándares de NDPE.

Para finales de 2018, exigir a los proveedores que publiquen mapas de todas las concesiones controladas por los grupos de productores de sus cadenas de suministro.

Publicar y mantener una lista de todos los productores infractores de sus cadenas de suministro, incluyendo las acciones con fecha límite que cada uno de ellos debe realizar para resolver la infracción.

Informar anualmente de los resultados de sus iniciativas de conservación y restauración de bosques y de apoyo a los derechos y al medio de vida de las comunidades.